

Los consumos y los Villanos. Trabajo en promoción de salud y prevención de los consumos problemáticos de drogas con profesores de Educación Física, maestras y alumnos de la Escuela N° 157 de Villa García, Montevideo – Uruguay.

Trabajo Integrador Final / Maestría en Educación Física y Deporte (Universidad Nacional de Avellaneda – UNDAV)

Héctor Cirio Castro (Consejo de Educación Inicial y Primaria -CEIP, Uruguay)

Directora: Mg. Ana Torrón (ISEF - UdelaR)

Jurado:

Dra. Nayla Pis Diez (UNLP)

Mg. Alejandro L. Añasco (UNLM)

Esp. Prof. Rodolfo Rozengardt (UNDAV)

Fecha de defensa: 21 de febrero de 2019

El Trabajo Integrador Final (TIF) de la maestría refleja el proceso realizado en torno a la puesta en práctica de un proyecto vinculado a la promoción de salud y la prevención de los consumos problemáticos de drogas en el ámbito escolar, en el barrio de Villa García de Montevideo (Uruguay), así como el análisis conceptual y teórico que fue necesario llevar adelante durante las diferentes etapas del mismo.

En el TIF, como marco general para determinar la importancia de la temática a nivel nacional, analizamos los datos relativos a los consumos que se desprenden de los estudios del Observatorio Uruguayo de Drogas, en concreto aquellos relacionados con los estudiantes de enseñanza media. Asimismo, abordamos la temática desde un nuevo paradigma basado en los derechos del sujeto, que apuesta a la autogestión de los consumos y, en ese marco, a una política basada en el modelo de reducción de riesgos y daños.

Este modelo rompe con los esquemas prohibicionistas, enfocados en lo que se denominó “la guerra a las drogas”, que tuvo como correlato educativo las campañas basadas en posiciones exclusivamente abstencionistas y puramente informativas. En la educación física en particular se vincula a las simplificaciones del tipo “el deporte te aleja de las drogas”.

Como fundamentos teóricos tomamos los aportes de referentes uruguayos como Miguel Silva, Joaquín Rodríguez Nebot o Juan Fernández Romar, así como los documentos elaborados por la Junta Nacional de Drogas y los diferentes organismos de enseñanza.

El proyecto se desarrolló en la escuela N.º 157 de Villa García, ubicada en la periferia de la ciudad de Montevideo, y tuvo como objetivo central el trabajo con el colectivo escolar, especialmente con las docentes que deseaban abordar la temática en sus grupos. A partir de un diagnóstico elaborado colectivamente, identificamos como problema principal a resolver, en relación al abordaje de los consumos en el ámbito educativo, la escasa formación que tiene el cuerpo docente, así como la predominancia de pre-conceptos y pre-juicios, muchas veces provenientes del sentido común y sin bases científicas. Se sumaba a esto el hecho de que su abordaje con los niños y adolescentes hasta el momento se había dado casi exclusivamente desde el aporte de información presuntamente objetiva, generalmente basada en afirmaciones y juicios morales relativos al consumo.

Del estudio de antecedentes se desprende que, en general, las prácticas corporales o bien no han estado presentes en el trabajo de la temática o lo han hecho desde un lugar tangencial y, en el mejor de los casos, como una metodología lúdica que introduce lo que se establece como importante, la información de corte biologicista o medicalizado.

En este contexto, nuestro marco teórico nos permitió incorporar al análisis las situaciones de vulnerabilidad de la zona, las complejidades debidas a su fragmentación, los procesos histórico-sociales de los asentamientos que conforman Villa García. Desde esta base, pudimos comprender la realidad del barrio, con sus estrechas y profundas relaciones con la escuela y la comunidad educativa; y analizamos los procesos de estigmatización, precariedad, descolectivización e individualización “por defecto” que se viven en la zona. Para esto fueron fundamentales los aportes de autores como Castel,

Wacquant y Merklen, y a nivel de la realidad uruguaya investigaciones como las de Achugar y Radacovich.

También a partir de estos aportes analizamos a los actores barriales, e identificamos a la escuela como un lugar que permite generar una ruptura en esa marginalidad avanzada (Wacquant), en la medida que establece un “marco humanizado” que aporta seguridad, identidad y proyección, no solo a los alumnos/as, sino a Villa García en general.

Desde el punto de vista metodológico se optó por una estrategia cualitativa recurriendo principalmente a la observación participante, las entrevistas, el análisis de imágenes, participación en instancias del colectivo docente, entre otras.

El proyecto se llevó adelante durante un período de tres meses, y a lo largo del mismo fue preciso realizar un intenso trabajo de búsqueda de referencias teóricas que, ampliando el marco inicial, nos permitieran analizar los nuevos elementos que surgían en la práctica y realizar las acciones o ajustes necesarios.

De esta manera, incorporamos aportes de Foucault habilitaron el análisis de las micro acciones, que van marcando en la escuela las formas de ser y estar en el mundo a través de un ejercicio de poder cotidiano, naturalizado y casi imperceptible. Los trabajos de Citro y Aschieri nos permitieron pensar alternativas no hegemónicas, “poéticas” no normalizadoras. Las reuniones con docentes y las clases de la profesora de Educación Física plantearon interrogantes cuyas respuestas exigieron incorporar aportes como los de Marta Souto o Ana María Fernández.

Dos conceptos devinieron claves para el desarrollo del proyecto. Uno es el de rizoma (Deleuze y Guattari), que nos permitió pensar la estructura, la dinámica e incluso los objetivos del proyecto, especialmente en temas de alta complejidad como el abordado, y más aún cuando son temáticas que se entrecruzan con otras de igual o mayor grado de complejidad. Otro es el de habitus (Bourdieu) clave para analizar la reproducción de patrones culturales, aquello que constituye la historia registrada “en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamiento y de acción”, y que sostiene lo hegemónico en la sociedad. El análisis de estas “estructuras estructuradas estructurantes” nos permitió pensar cambios que impactasen en los elementos arraigados en forma de pre-conceptos, pre-juicios y modos de actuar de las docentes.

Más allá de las conclusiones primarias obtenidas a partir del proyecto, surgieron varios interrogantes que quedan abiertos, cuya profundización implicará ahondar en los tres pilares constitutivos del proyecto, lo interdisciplinar, lo grupal y lo corporal en el abordaje de la promoción de salud y prevención de los consumos problemáticos de drogas.